

Boletín

Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
- MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se incriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para aducarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro Boletín una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

SUMARIO: Las obras de la Basílica. - El desastre de Shillong. - Cómo quería Don Bosco el teatro en sus casas. - Una nueva gloria de la Familia Salesiana. - La obra de Don Bosco en España y América: Sarriá, Ejercicios Espirituales; Argentina, El "Descanso Don Bosco" en Mar del Plata; Río Gallegos, Primera visita pastoral de S. E. Mons. Dr. Nicolás Esandi, Cincuentenario de la llegada de los primeros Salesianos; Tuluá, Fiesta simpática; Túquerres; Santa Tecla, La fiesta de S. Francisco de Sales; Caracas, Al margen de un Centenario. - De nuestras Misiones: Misión de Alto Orinoco, Puerto Ayacucho. - Crónica de las Gracias. - Necrologías.



Turin. Casa Madre. - El 12 de abril, nuestro Rector Mayor bendijo solemnemente el nuevo pabellón del Primer Oratorio de Don Bosco que sustituye al que se quemó hace un año.

Las obras de la Basílica.

Noble porfía por costear las columnas, que, en sólo dos meses, han visto completada la suscripción.

El continuo sucederse de días lluviosos ha impuesto un ligero colapso a nuestras obras de ampliación, pero, de todos modos, las espaciosas capillas de la cripta están ya totalmente cubiertas, y los grandes pilastrones de cemento armado, que formarán la osamenta de las nuevas edificaciones, dan ya una exacta idea de lo que éstas han de ser, en lo que a belleza y grandiosidad se refiere.

Entre tanto, hemos de destacar, con la más profunda satisfacción, que la circular de nuestro amadísimo Rector Mayor, in-

vitando a suscribir el precio de las 48 columnas de mármol que han de sostener la galerías y embellecer los altares, ha sido atendida con una solicitud pocas veces igualada. *En sólo dos meses*, la suscripción se ha visto completada por personas y entidades cuyos nombres ponemos a continuación.

Claro que todo esto representa sólo una mínima parte del presupuesto general de las obras, pero tan magnífico ejemplo es sumamente alentador, y demuestra, de modo elocuente, que nuestros buenos amigos y cooperadores no se dejan ganar por nadie en generosidad, y que la Divina Providencia ha empezado a movilizar el ejército de sus *limosneros reales*, para que el homenaje e la soberana Emperatriz de

los cielos y a la gloria de San Juan Bosco sea lo que se espera.

Sabemos que esta rapidez extrema con que se han visto agotadas las posibilidades de poder costear alguna de las columnas, tiene contrariadas a no pocas personas, especialmente de las Repúblicas Americanas, las cuales habían formado el propósito de contribuir también ellas.

A todas esas almas generosas les decimos que quedan otras muchas cosas por costear, y que la Sma Virgen Auxiliadora no desdeña ninguna oferta, venga cuando venga, y sea de la importancia que sea.

Lista de las personas y entidades que se han ofrecido a costear las columnas:

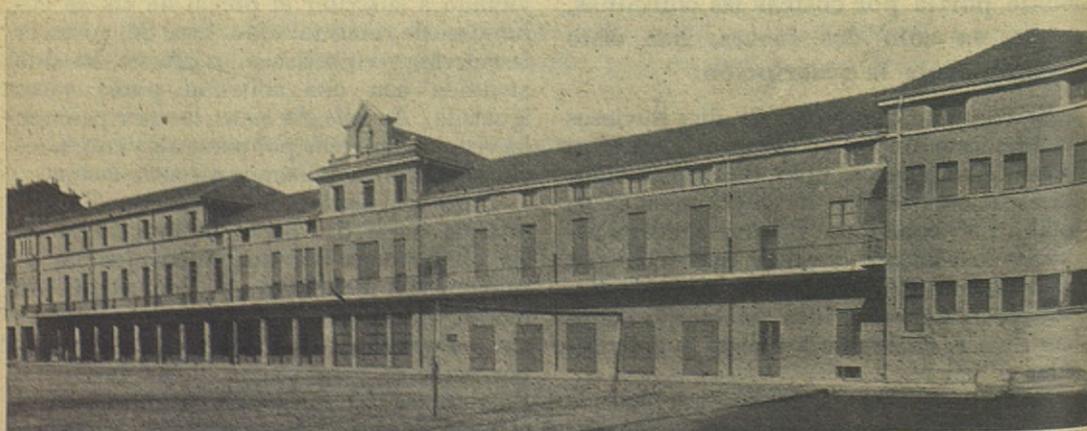
Las cuatro grandes columnas laterales del presbiterio:

- Italia* - La Superiora Gral de la Hijas de María Auxiliadora.
- España* - Los Sres cooperadores salesianos de Valencia.
- España* - Don Vicente Gisbert.
- España* - Un cooperador salesiano de Barcelona.

Las 44 columnas pequeñas:

1. *España* - El Instituto de San Vicente.
2. *España* - Los Ex alumnos del mismo Instituto.
3. *España* - El Colegio de San Antonio, de Mataró.
4. *España* - Los Sres cooperadores salesianos de la Inspectoría Bética.
5. *España* - Los alumnos del Colegio de Ntra Sra del Carmen, de Utrera.
6. *España* - El Instituto de San José y Sres cooperadores de Barcelona.
7. *España* - Los alumnos de las Escuelas de S. Juan Bosco, de Pamplona.
8. *España* - El Instituto de María Auxiliadora, de Salamanca.
9. *Argentina* - Los Sres cooperadores salesianos de Buenos Aires.
10. *Argentina* - Los alumnos y ex alumnos de la misma ciudad.
11. *Italia* - Don Mario Geronazzo, de Milán.
12. *Italia* - El Dr. Guido Vallauri, de Turín.

13. *Italia* - El Colegio San Carlos, de Borgo San Martino.
14. *Italia* - Los alumnos y ex alumnos del Colegio de San Francisco de Sales, de Faenza.
15. *Italia* - El Instituto San Roque, de Sondrio.
16. *Italia* - Los alumnos y ex alumnos del Colegio Manfredini, de Este.
17. *Italia* - Los Sres cooperadores salesianos del mismo Colegio.
18. *Italia* - Los estudiantes del Internado Astori, de Mogliano Veneto.
19. *Italia* - La Familia Juan Nigra, de Torrazza Piemonte.
20. *Italia* - Don Pedro Castelli y Señora, de Novi Ligure.
21. *Italia* - Los alumnos y ex alumnos del Instituto de la Sgda Familia, de Treviglio.
22. *Italia* - Los Sres cooperadores, alumnos y ex alumnos del Colegio de San Luis, de Gorizia.
23. *Italia* - La Familia Calvi, de Palestro.
24. *Italia* - Los alumnos de las Escuelas de San Vicente de Paul, de Sampierdarena.
25. *Italia* - Los alumnos y ex alumnos del Colegio de San Felipe Neri, de Lanzo Torinese.
26. *Italia* - N. N., cooperador salesiano de Florencia.
27. *Italia* - N. N., cooperador salesiano de la misma ciudad.
28. *Italia* - Doña Matilde Ribiolio Bose, Vda de Rasetti, de Turín.
29. *Italia* - Sras Primas Novarese de Fontanetto Po.
30. *Italia* - Sres cooperadores salesianos del Canavesano (Ivrea).
31. *Italia* - Las familias de los alumnos del Colegio de San Juan Evangelista, de Turín.
32. *Italia* - Los ex alumnos del Instituto Don Bosco, de Verona.
33. *Italia* - Los Sres cooperadores y alumnos del Instituto San José, de Módena.
34. *Italia* - Pierina de Donatis Clementi, de Sondrio.
35. *Italia* - María Adela Marzucchi Macchi, de Carron Ghiringhello.
36. *Italia* - N. N., cooperadora salesiana de Pisa.
37. *Italia* - Los alumnos de los Colegios Salesianos de la Inspectoría Napolitana.
38. *Italia* - Las Sras cooperadoras salesianas de Nápoles.
39. *Italia* - Don Salomón Di Pelino, canónigo de la catedral de Sulmona.
40. *Italia* - El matrimonio Guido y Clelia Corti, y Josefina, de Pieve del Cairo.
41. *Francia* - Los Sres cooperadores de la Inspectoría Salesiana del Norte.
42. *Francia* - Los Sres cooperadores de la Inspectoría Salesiana del Sur.
43. *China* - Los Sres cooperadores salesianos.
44. *China* - Los fieles de la Misión Salesiana.



Turin - Casa Madre. - Vista de los nuevos locales recientemente bendecidos.



EL DESASTRE DE SHILLONG

Carta de nuestro misionero, P. José Bacchiarello, al Rector Mayor.

Amadísimo Padre,

Seguramente, estará Vd. ansioso de conocer detalles del terrible desastre que, en estos días, ha caído sobre nuestra Misión. Ignoro si, antes que yo, algún otro hermano habrá tenido tiempo de comunicárselo. Por si acaso, le escribo estos renglones, a vuela pluma, rogándole me dispense el desorden con que van redactados.

Cómo se inició el fuego.

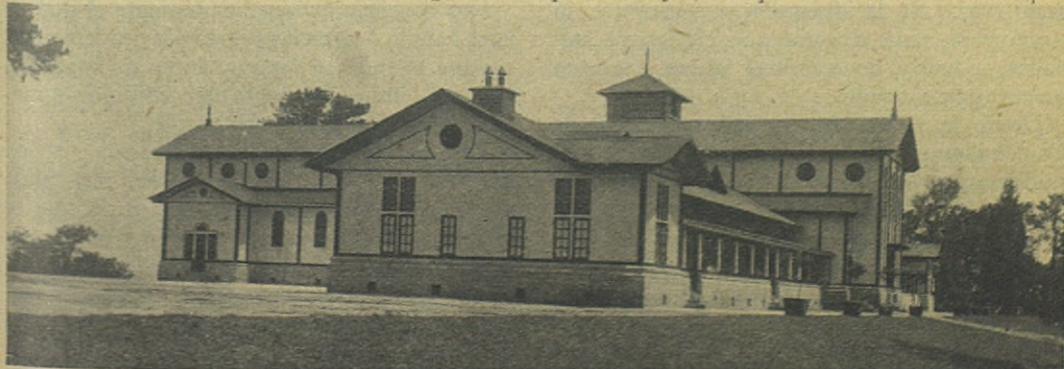
La tarde del Viernes Santo, a eso de las seis y media, al terminarse los oficios en la catedral, nuestro clérigo Dal Broi notó que de uno de los ángulos del tejado del Colegio salía humo. Corrimos a ver lo que era, y nos hallamos con que una viga del desván donde se guardaban los baúles estaba ardiendo.

Bastó que echásemos algunos cubos de agua para hacer desaparecer la llama, no sin que dejara en el ambiente una densa humareda y un acre olor de azufre. Mas, he aquí que, cuando creíamos conjurado el peligro, surgió de improviso una nueva fogarada y prendió veloz y simultáneamente en varios sitios, comunicándose también al techo contiguo.

Para mayor desgracia nuestra, era aquella una semana en la que soplaban los monzones, y esta circunstancia hizo que el fuego adquiriese bien pronto proporciones de irremediable catástrofe.

Con la rapidez del rayo, propagóse el incendio a todo el cuadrilátero de la parte este del edificio, cuyo maderamen acababa de recibir, aquel mismo día, una mano de aceite, convirtiéndose lo que debía haber sido elemento de preservación, en cebo predilecto de las terribles y destructoras llamas.

Salimos rápidamente de la iglesia, y nos lanzamos a desalojar las habitaciones, y, convencidos muy luego de la imposibilidad de atajar el incendio que, con fuerza imponente y avasalladora, se elevaba ya a gran altura, concentramos todas nuestras fuerzas en el salvamento de muebles y enseres, y, en un abrir y cerrar de ojos, formáronse en los patios montañas de objetos los más heterogéneos. Viendo luego que también allí corrían peligro de convertirse en pavesas, a causa de la dirección del viento, de nuevo nos dimos a trasladarlos, dejándolos hacinados, parte en la calle, y parte en el patio del Orfanato Don Bosco. No pocos de aquellos objetos fueron arrastrados hasta el bosque, resultando que, en ese precipitado trajín, lo que no era consumido por



Shillong (India). - La catedral destruida que, con las casas episcopal y rectoral, formaba el brazo mayor de una cruz. Eran construcciones antisísmicas hechas a base de madera.

el fuego quedaba medio inutilizado o hecho pedazos en aquellas febriles operaciones de salvamento.

Atraídas por la magnitud del siniestro, eran miles las personas que se dedicaban a trasladar todo lo que se les venía a mano. A nuestro Señor Obispo tuvimos que sacarlo de la catedral casi a viva fuerza, y fué inspiración de la Providencia, porque, apenas hubo traspuesto la puerta, se vino abajo una gran parte del techo.

Sin perder un minuto, avisamos por teléfono al Cuerpo de bomberos, pero bien se echa de ver que, también aquí, como en otras partes, adolecí este benemérito servicio urbano del achaque de llegar cuando todo ha terminado. Hicieron, esto sí, acto de presencia, al cabo de bastante tiempo, pero fué sólo para comprobar que el material de extinción se hallaba en pésimo estado y no funcionaba.

Entre tanto, las ráfagas del huracán, como si saliesen de las mismas fraguas del infierno, soplaban sobre el inmenso brasero de la catedral, y ésta iba poco a poco consumiéndose, sin que ninguna fuerza humana fuese capaz de evitarlo, principalmente porque lo primero en que el fuego hizo presa fué la techumbre.

Hubo, sin embargo, un momento en que, por haber cambiado la dirección del viento, creímos que aún podríamos salvarla, y febrilmente se movilizaron largas escaleras, y hasta se logró enchufar la bomba en la cañería del agua, pero fué una esperanza bien efímera, porque, restablecido en seguida el primitivo estado atmosférico, volvieron las llamas a enseñorearse del edificio con nueva y más terrible impetuosidad. El Sr. Comandante de la guarnición, muy amablemente, nos envió un retén de soldados, pero, hacían falta algunos más, y fuí con un clérigo a pedirselos, interesándole al mismo tiempo un poco de dinamita para volar una parte del templo y separarlo de las casas episcopal y rectoral, que formaban con él el brazo menor de una gran cruz. Ni la dinamita se encontró, ni sirvió para nada el corte que, clérigos y soldados, a fuerza de inauditas fatigas, lograron practicar en el tejado.

Desde la colina donde está emplazada la Comandancia militar, pude contemplar el aterrador espectáculo. Las llamas que salían de la Our Lady's House y de la catedral parecían envolver en un solo y gigantesco incendio todo el cielo y toda la ciudad. Hacía aquello pensar en el fin del mundo. Muchos cristianos lloraban desconsolados.

El vecindario no durmió y tuvo momentos de verdadero pánico; en muchos rostros se

pintaba la más viva zozobra viendo que el ímpetu del viento proyectaba con violencia, en todas direcciones, una peligrosa lluvia de chispas incandescentes.

Nadie había conocido en Shillong un desastre de esta magnitud, y ello explica también la cantidad enorme de personas de todas las clases sociales y todas las religiones que acudieron aquella noche a nuestra Misión, y que pasaban seguramente de diez mil.

Lo que ha podido salvarse.

Es mucho, y es poco. Mucho en volumen; poco en calidad, porque, como ya he indicado, son numerosos los objetos que, en los continuos y aturrullados trasiegos, han quedado casi inservibles.

Desde luego, lo que había en la catedral y en la casa del Sr. Obispo se ha podido librar de las llamas, a excepción del altar mayor que no puso ser arrancado a tiempo, de algunos bancos y estatuas, y del grande y magnífico órgano recién instalado, del cual quedan únicamente algunos tubos de registro y la consola.

Hemos salvado parte del material del gabinete de física y todas las instalaciones de la enfermería que se hallaba en el punto más distante del siniestro. Consérvase también intacto el ajuar de uno de los dormitorios y unos pocos bancos de clase.

Aún no hemos podido verificar lo que queda de la biblioteca, porque los libros que pudieron ser retirados de la estantería hállanse revueltos con otros mil objetos, en los salones del Convento de Loreto, que corrió también grave peligro de ser pasto del incendio.

Nuestros diáconos y novicios, dada la situación de sus dormitorios, quedaron sólo con lo que llevaban puesto.

Sin desgracias. Derroches de valor.

Nos consuela extraordinariamente el que no haya habido desgracias personales que lamentar, aunque abundaron los ragaños y quemaduras, que eran inmediatamente atendidos por el médico en nuestra enfermería.

Don Gustavo, en un alarde de arrojo, cayóse del techo de Our Lady's House, resultando con ligera conmoción cerebral, de la que se recobró bien pronto, y, a renglón seguido, por poco si perece asfixiado, con el secretario particular del Gobernador, en el arriesgado empeño de querer arrancar del altar de la catedral en llamas, la estatua del Santo titular.

Don Foglia recibió algunas heridas en las

manos, y como él otros varios, pero sin que sea cosa de importancia.

La conducta de todos merece los más altos elogios, habiéndose prodigado de un modo admirable la generosidad y desprecio de la vida. Durante cinco horas mortales, clérigos, soldados y paisanos, sin distinción de clase ni de religiones, rivalizaron en un trabajo rudo y agotador, luchando bravamente con el incendio, no obstante los escasos medios de que disponían: quienes con palas y picos, quienes amontonando ramas verdes sobre las partes expuestas a las llamas, o arrojando sobre éstas agua y tierra.

Gracias al arrojamiento de todos, se ha podido librar de la destrucción el Orfanato Don Bosco, que consta de nueve casas, alguna de las cuales había empezado ya a ser desalojada. Si en ellas hubiese prendido el fuego, es seguro que tan sólo una se habría salvado, por ser hierro y cristal los materiales empleados en su construcción.

Extremos de caridad.

Hasta las 10,30 de la mañana del sábado no nos retiramos del lugar del siniestro, dejándolo todo al cuidado de policías y soldados.

La mayor parte quedábamos a la intemperie, pero no hubo cuidado. Infinidad de familias inglesas, con extrema y conmovedora delicadeza, nos ofrecieron en el acto sus casas, algunas de las cuales no hubo más remedio que aceptar.

Los niños durmieron en las clases y en el salón de estudios; los clérigos y sacerdotes se acomodaron cómo y dónde pudieron. Un capitán del ejército nos hizo enviar cien mantas de abrigo, que nos prestaron excelente servicio.

El Señor Obispo aceptó alojarse en el Hotel Pinewood, y así durante los tres primeros días, hasta que nuestro Sr. Inspector accedió a la generosa insistencia del Sr. Obispo de Calcuta que ponía a nuestra disposición la casa de ejercicios que los RR. PP. Jesuitas tienen en Kurseong. Hoy mismo, han salido para esta localidad todos los que componen el personal del Colegio, desde el Sr. Director hasta el cocinero, y esperamos que habrán llegado felizmente.

Pasados los primeros momentos de apuro, la cuestión de alojamientos queda resuelta del siguiente modo: El Excmo Sr. Obispo con su secretario se acomodarán en el Convento de Santa María, en la casa que reservan las religiosas para las hermanas que vienen de las misiones, a pasar temporadas de descanso. En

este mismo Convento hanse podido habilitar locales para las clases que funcionaban en el salón teatro, provisionalmente convertido en catedral. En cuanto al párroco y demás personal que no ha salido para Kurseong, se alojarán en el Orfanato Don Bosco.

Queda indicado que nuestra catedral, mientras no se haga otra nueva, será el salón teatro de San Antonio, en cuyo escenario hemos puesto el altar destinado a San José y que aún no había sido bendecido. El local de este salón es sin duda bastante más grande que el de la catedral desaparecida.

Entre los rasgos de caridad que más nos han impresionado merece señalarse el de un grupo de hombres, en número de 500, de ellos muchos protestantes y paganos, quienes, ayer mismo, lunes de Pascua, en vez de ir a merendar como acostumbra, vinieron espontáneamente a la Misión a ofrecer su trabajo personal. A buen seguro que muchos no sabían lo que era manejar una azada. Pues bien, encuadrados todos esos hombres por nuestros clérigos, y por los alumnos internos y externos, pusieron mano en el descombro y, en venticuatro horas, el solar donde se alzaban la catedral y las casas episcopal y rectoral, quedaba hecho una limpia y hermosa plaza, pronta a recibir las cimentaciones de nuevos edificios. El espectáculo arrancó lágrimas de consuelo a no pocas personas.

¿Qué haremos ahora?

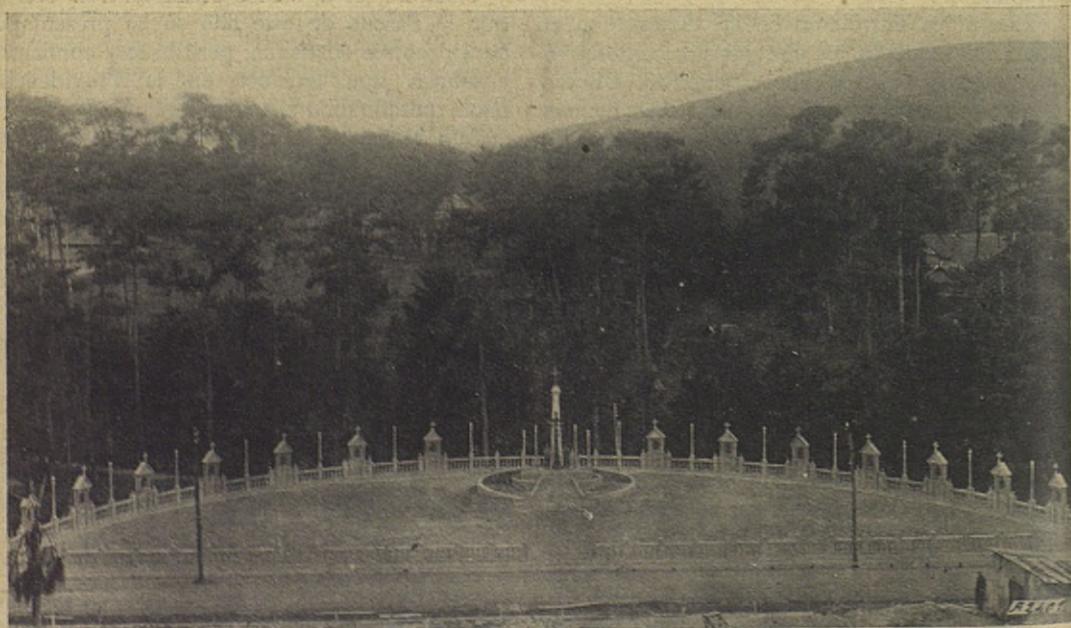
Cualquier cosa, menos desanimarnos. Cierto que la Pascua de este año se ha presentado para nosotros tristísima, pero la fe y confianza absolutas que tenemos en la Providencia hanle quitado todo el acibar.

Aún humeaban, en el informe montón, las cenizas de nuestros bien amados pabellones; mejor dicho, aún estaba sin extinguir el incendio, y en medio la plaza, donde, en forma de hemicycle, se alza nuestro Via Crucis monumental recién inaugurado, hacíamos resonar, al aire libre, los aleluyas del Sábado de gloria. El Señor es buen Padre — pensábamos todos — y nada permite que no sea para nuestro bien; no consentirá pruebas superiores a nuestras fuerzas. ¡Bendito sea pues su santo nombre!

Allí, postrados ante un rústico altar, tuvimos la misa pontifical; la misa más solemne que nosotros podíamos imaginar; solemne, por el vasto escenario de ruinas sobre el que se alzaba triunfante el Autor de la vida; solemne, por las fuertes emociones que la precedieron; solemne, por la exaltación vivísima de nuestra confianza en Dios, y hasta por la enorme y



Interior de la catedral destruida, durante una solemne celebración de ordenaciones sacerdotales.



El Via Crucis monumental donde se celebró la primera misa después del incendio.

emocionada concurrencia que afectuosamente nos rodeaba.

Pronunciáronse tres sermones, y, ante todo el pueblo reunido, hicimos promesa de iniciar cuánto antes, el mismo lunes de Pascua, las nuevas construcciones que habrán de sustituir a las perdidas.

De momento, una de las cosas que más nos afligen es vernos privados de los seis sacerdotes que han marchado con nuestros estudiantes a la villa de Kurseong. ¡Esta sí que es una pérdida dolorosa y bien difícil de sustituir!

Es también lo que más preocupa a Mons. Ferrando, el cual, lleno de confortante opti-

ayer me produjo una puerta, al caer sobre mí, mientras descombrábamos los locales.

Pero no he de terminar sin antes referirme a las causas que hayan podido producir el incendio, asegurándole, desde luego, que no ha sido ocasionado por incuria ni descuido de los misioneros.

Algún periódico ha lanzado la consabida sospecha del cortacircuito. Hay que excluirlo, en absoluto. En el sitio donde comenzó a prender la llama no había conductores eléctricos, y, cuando el encargado del Cuadro de distribución fué a quitar el interruptor general, comprobó que todo estaba en orden y que no había sal-



El Our Lady's House o Estudiantado que también ha sido destruido.

mismo, ha comenzado ya a movilizar iniciativas para allegar recursos.

Ascienden a *tres millones de liras* las pérdidas ocasionadas por el incendio, pero el Banco de la Divina Providencia tiene siempre sus ventanillas abiertas para los que no buscamos más que el reino de Dios, y no dejará de suplir estos millones y todos los que hicieran falta.

No quiero cansarle más, amado Padre. Aún podría añadirle mil y mil hechos, a cual más enternecedores, que revelan tesoros de fe y de espíritu de sacrificio, pero basta por ahora. No puedo pedirle mayor esfuerzo a mi cabeza, dolorida, no sólo por la visión, que persistirá durante mucho tiempo, de tantas llamas y ruinas, sino también por un fuerte golpe que

tado ningún plomillo. Además, las lámparas ardieron normalmente toda la noche, alumbrando los trabajos de extinción.

¿Cuál pudo ser, pues, la causa?... Sólo Dios lo sabe, y acaso alguien más. Ya veremos si revelan algo ciertos indicios. Ellos inducen a sospechar que el demonio, ávido de desquite por las grandes derrotas que aquí sufre continuamente, ha puesto tal vez la tea incendiaria en manos movidas por el sectarismo.

Ruegue pos nosotros, Padre amadísimo, y envíenos una bendición *muy grande* de María Auxiliadora y de nuestro San Juan Bosco.

JOSE BACCHIARELLO
Misionero Salesiano.

Shillong, 14 de abril de 1936.

Cómo quería Don Bosco el teatro en sus casas.

(En ocasión del cincuentenario de nuestras "Lecturas Dramáticas").

(Continuación).

Actores.

Don Bosco quiere que a las recitaciones teatrales se las haga servir de estímulo y hasta de premio. Los niños se desviven por recitar. Concédaseles pues este gusto a los que demuestren querer merecerlo, haciéndose o conservándose buenos. «Entre los que tienen aptitudes para recitar — dicé — deben ser preferidos los que observan mejor conducta, y a éstos convendrá hacerles pasar por turno a fin de que el estímulo alcance a todos».

Y entendiendo que debe reputarse también como premio la música instrumental y vocal, dice que «a los que por especial concesión cantan o tocan no se les debe hacer intervenir en las recitaciones. Podrán, esto sí, declamar en los entreactos».

Para que el beneficio de este estímulo pedagógico lo reciban el mayor número posible de alumnos, añade que «debe procurarse, por cuanto es posible, que los maestros de arte no reciten en la escena».

Por la misma razón, el Santo no veía con buenos ojos que el Cuadro Dramático de un colegio fuese invitado a recitar en otro, pues, aunque en este caso el entretenimiento llena de todos modos una de sus finalidades, la de divertir, impide, hasta cierto punto, el libre juego de otras, como la de educar e instruir, ya que los actores del colegio en cuyo teatro representan elementos extraños ven así mermado el estímulo y el factor formativo.

Siempre guiado de este exquisito tacto educativo, quiere Don Bosco que «la guardarropía de los actores se limite a una simple transformación de los propios vestidos, o a lo sumo de trajes que es siempre fácil encontrar en casa, o que hubiesen sido regalados a la misma».

El traje atildado en demasía es incentivo de vanidad para los pequeños actores y les incita a ir a los teatros públicos para dar pábulo a su curiosidad. El Santo insiste mucho en que «el director de escena sea riguroso en exigir que todos los trajes sean decentes».

Mas para que el premio surta efecto es necesario que no sea excesivo. De aquí que prohiba que, a los actores, sobre permitirseles

que reciten, se les hagan además otros regalos. Asegura que son fuente de desórdenes «las copitas, los caramelos y golosinas de cualquier género, las comidas o meriendas con que a veces suele obsequiarse a los actores y a los que han ayudado en la preparación material del escenario». «La experiencia nos ha hecho ver — añade — que estas preferencias engendran soberbia y vanagloria en los que de ellas son objeto, y envidia y humillación en los demás compañeros».

Además de estos inconvenientes podrían apuntarse otros mucho más graves, razón por la cual se ha creído oportuno establecer que a los actores no se les haga objeto de trato especial, y que tanto en la mesa como en lo demás se conformen con la vida común. A todos debe bastarles la satisfacción de poder tomar parte en esas recreaciones colectivas, sea como actores o como espectadores. Si bien se considera, no es nada pequeño el beneficio que ya se deriva de aprender música instrumental o vocal, o de poder ejercitarse en el arte de la declamación.

Cuando hubiese entre esos alumnos alguno que se haya hecho acreedor a premio especial, no les faltarán medios a los superiores para recompensarle como es debido».

Los que tratan con jóvenes saben muy bien que todas las cautelas son pocas para vigilar el teatro y evitar que en vez de ser instrumento de educación, lo sea de perversión. Atento a esto, Don Bosco quiere que, «en los ensayos, se ejerza una esmerada vigilancia y no se permita el acceso al palco escénico de ninguna persona extraña a la recitación».

Hace también observar que «los dramas o composiciones excesivamente largas, además de hacer más pesados y laboriosos los ensayos cansan y contribuyen a desvalorizar las obras más estimables». «Sea especialidad y principal atractivo de nuestro teatro — dice — la brevedad de los entreactos, y estos sean amenizados con declamaciones de piezas oportunamente preparadas o trozos de buenos autores».

Finalmente, y para edificación de los alumnos, recomienda que «el palco escénico quede preparado la víspera de la recitación, a fin de no tener que trabajar en día festivo».

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.

Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro 'Boletín'.

Una nueva gloria de la Familia Salesiana

Sor María Mazzarello
es proclamada "Venerable"

La tan esperada y jubilosa solemnidad, en que S. S. Pío XI debía proclamar por Decreto la heroicidad de las virtudes de Madre Mazzarello, Perla de Mornese, excelsa Hija espiritual de San Juan Bosco, Primera Superiora General del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, tuvo lugar el domingo día 3 de mayo, fiesta de la Invención de la Santa Cruz, en el salón del Consistorio del palacio Vaticano, donde esta clase de actos suelen celebrarse.

No nos entretendremos en describir esta solemnidad, reducida por el protocolo a términos que se prestan muy poco a las novedades, y que son bien conocidos de nuestros lectores.

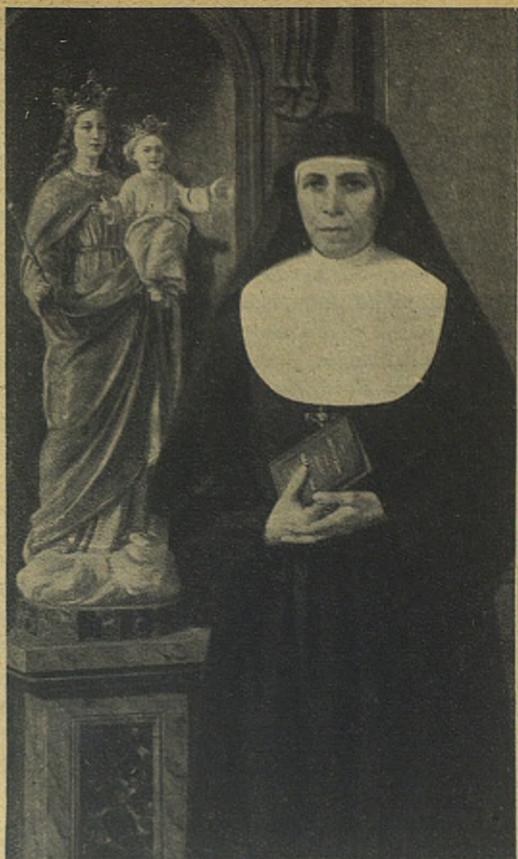
A las once, tomó el Papa asiento en su trono, y, hechos los acatamientos de rigor por los Emmos Cardenales, Nobles, Prelados y demás personalidades presentes, entre las que destacaban los Superiores y Superioras Mayores de la Sociedad Salesiana y del Instituto de Hijas de María Auxiliadora, hízose adelante el Secretario de la Sgda Congregación de Ritos, Mons. Carinci, y leyó el Decreto, terminado el cual, habló nuestro venerado Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone, y pronunció su Discurso el Papa.

La traducción íntegra y literal de estos dos bellísimos Discursos que ponemos a continuación, y la del Decreto que verá la luz D. m. en nuestro *Boletín* inmediato, nos releva de hacer el elogio y reseñar la vida y virtudes de la nueva Venerable, gloria y consuelo de la Familia Salesiana, por cuyo triunfo, precursor de otros inmediatos y más grandiosos, nos felicitamos como salesianos y, llenos de alegría, felicitamos a nuestras admirables y heroicas Hermanas, las Hijas de María Auxiliadora.

Discurso del Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone.

Beatísimo Padre:

Es un motivo de extraordinaria alegría el que hoy trae aquí, a los pies de V. Santidad, a los Hijos e Hijas de San Juan Bosco.



Cuando fué proclamada la heroicidad de las virtudes de Don Bosco, fueron muchos los que dijeron y escribieron que no sólo había sabido él labrarse, de un modo heroico, su propia santificación, sino que había sido además un verdadero modelador de Santos.

Esta verdad, que confirma la historia de su vida, viene a recibir una nueva y soberana confirmación, pues que, en efecto, después del joven Domingo Savio, una Hija espiritual del Santo, merced al beneplácito de V. Santidad, emprende hoy el camino de la más solemne de las glorificaciones.

Hija de padres humildes, María Mazzarello, parecía destinada a vivir oculta e ignorada dentro del reducido ambiente de su pueblo natal. La Providencia dispuso, por el contrario, que su virtud no fuese luz oculta debajo del celémín, sino puesta encima del candelero, para que pudiese irradiar sus claridades en la Casa del Padre Celestial.

Jesús Sacramentado robóla el corazón, desde que era muy niña, y su pureza angelical atrajo, como un imán, en torno suyo, a otras doncellas de su pueblo, ávidas de tenerla como maestra y de imitar sus ejemplos de vida cristiana. Un

continuo trabajo santificador de unión con Dios llenaba todos sus días, y así iban aquellas jóvenes elevando su vida, edificando al prójimo; secundando, sin ellas saberlo, especiales designios de Dios.

El digno sacerdote que se había hecho cargo de su dirección espiritual, Don Domingo Pestarino, era confidente de Don Bosco, y hubo de llamar su atención sobre el minúsculo cenáculo de Mornese, recibiendo de él normas preciosas para la sólida formación de aquel plantel de almas, hasta el día en que las puso completamente en sus manos.

San Juan Bosco descubrió, en la joven Mazzarello, apenas la hubo visto, el ideal de la virgen cristiana capaz de gobernar una gran familia de almas consagradas a Dios, tal como su celo apostólico la había concebido, y, sin ella darse cuenta, la fué preparando para tan alta misión.

No hay nada más edificante que ver el ahinco de la humilde doncella en corresponder, del modo más perfecto posible, a la acción de la gracia divina, y venir a ser, poco a poco, el providencial instrumento que, del granito de mostaza de Mornese debía hacer un árbol frondosísimo, bajo cuyas ramas, hoy extendidas ya por toda la haz de la tierra, acude a buscar su salvación la juventud femenina.

Profundamente penetrada de su debilidad originaria, María Mazzarello supo hacer suya la fuerza del Hombre de Dios, en el cual veía el Padre y el Maestro, y del cual fué siempre, hasta la muerte, Hija devota y discípula docilísima. Entregando las Reglas del Instituto a sus religiosas, les decía: «Nos las ha dado Don Bosco, y Don Bosco sabe qué es lo que quiere de nosotras María Auxiliadora».

En el gobierno de la Comunidad, se guardó siempre muy mucho de hacer prevalecer sus puntos de vista personales, no obstante que en ellos se reflejaba tanta luz de lo alto, prefiriendo apoyarse de ordinario en la autoridad del Santo, y exclamando habitualmente: «Es lo que quiere Don Bosco. Es lo que dice Don Bosco».

Dios bendijo su humildad, haciendo crecer de un modo prodigioso las Hijas de María Auxiliadora y sus casas, en las que se fomentaba el espíritu de Don Bosco; espíritu de piedad eucarística, de fragante pureza, de incansable trabajo, santificado en un ambiente de serena alegría y confiado optimismo.

Vió Madre Mazzarello el nacer halagüeño de esta espiritual fecundidad, y han visto sus Hijas el maravilloso y nunca interrumpido desenvolverse de la misma.

Para que este feliz desenvolvimiento no se detenga, y aumente en lo sucesivo, las Hijas de

María Auxiliadora, en este día de sobrehumanas alegrías, esperan recibir la bendición de V. Santidad, que yo humildemente imploro, en su nombre, y en el de toda la Familia Salesiana; de sus cooperadores y cooperadoras, de sus ex alumnos y ex alumnas.

Discurso del Papa.

«Ex hoc, beatam me dicent omnes generationes»

Debemos atribuir a una feliz y no casual coincidencia el que sea éste el día en que nos hemos aquí reunido para ocuparnos de la Venerable Sierva de Dios, María Dominga Mazzarello.

Es, en efecto, muy oportuno que esta reunión se haya promovido en uno de los primeros días del mes consagrado a María, del mes de mayo. Es muy oportuno venir a recordar en este día las virtudes de la Sierva de Dios; que en nombre suyo se nos haya reunido, en nombre de la que fué antigua Hija de María, de la que precisamente en los comienzos de un mes de mayo vió la luz de la vida, y en la primera quincena de otro mes de mayo abrió los ojos a la luz de la eternidad.

La Venerable fué una Hija de María ejemplar, y esto es ya, de suyo, indicio de grandeza en una vida que crece y se desenvuelve bajo la mirada y dirección de tan grande Madre. Pero es que, además de esto, en la Sierva de Dios descubrimos, al primer golpe de vista, y no sólo al primero, todos los caracteres de la más humilde simplicidad, no siempre fáciles de encontrar en la medida por ella alcanzada.

Una figura sencilla, sencillísima; pero de esa sencillez que caracteriza a los cuerpos que son más sencillos, como por ejemplo el oro; sencilla, pero rica de prerrogativas, dotes y cualidades especialísimas.

Así fué esta humilde Sierva de Dios. El Decreto que se ha leído y el bello y edificantísimo comentario que le ha hecho el Padre Mayor de las grandes Familias Salesianas, han ya señalado, en efecto, y con verdadera elocuencia, los delicados matices de la santidad de esta privilegiada figura, de la Venerable María Mazzarello y de su vida. Pero hay una palabra en el Decreto que define, de un modo espléndido, el punto céntrico preciso de esa santidad, y nos invita a considerar este caso con mayor detenimiento. Nos referimos a la afirmación que hace el Decreto de que el Señor ha bendecido especialísimamente la humildad de la Sierva de Dios.

Es esta humildad, sin duda, la nota característica de la vida de la Venerable. Y fué la suya una humildad grande. Diríase que de continuo

la dominaba una plena conciencia, un ahincado recuerdo práctico de su humilde condición y origen, de su humilde trabajo.

Pobre lugareña, pequeña costurera de aldea, de formación y educación humildes; de una educación desde luego cristiana, y por ende preciosa en alto grado, pero desprovista, podemos decir, de todo lo demás que comunemente se entiende por educación, desprovista de la más modesta instrucción, aun en la más mínima dosis. Y no obstante de esto, adornábase de aquella simplicidad, que Dios, único preparador de las almas, había infiltrado en esta tan privilegiada alma, y a Nos parece que haremos cosa conforme a los gustos de Dios y de la misma Venerable, siguiendo y estudiando el secreto de la vida que vivió la Sierva de Dios, y de la que continúa desarrollando en este tan maravilloso sobrevivirse de personas y de obras.

¡Su humildad! Fué tan grande, que nos invita a preguntarnos qué es lo que ve Dios en un alma humilde, verdadera y profundamente humilde, pues diríase que, seducido por ella, se siente obligado a obrar las más grandes maravillas en favor de esta alma y por medio de la misma.

Importa ante todo hacer constar una cosa: que esta pequeña, pobre, sencilla aldeanita que había recibido sólo una formación rudimentaria, hizo bien pronto gala de una cualidad que se reputa como un talento, como uno de los más grandes talentos, el talento del gobierno.

Es éste un don extraordinario, sin duda alguna, y la Venerable demuestra poseerlo en tan alto grado, que un hombre como S. Juan Bosco, el famoso Don Bosco, que tan profundamente conocía a los hombres y tan inteligente y experto era en el gobierno de hombres y de cosas, descubre en el acto este raro y precioso talento y lo aprovecha para sus fines.

Tal vez hubo entonces muchos que dirían: ¿Qué es lo que estará pensando Don Bosco? y ello no obstante, la elección no pudo haber sido más acertada; fué aquella elección consecuencia del descubrimiento de aquel talento, y su oportunidad y eficacia la vemos hoy demostrada, no sólo en la fundación estable, segura, de la nueva Familia de las Hijas de María Auxiliadora, sino además en el rápido y maravilloso crecer y propagarse del floreciente Instituto.

He aquí el lenguaje sobremanera elocuente de los números: En 14 de Mayo de 1881, aún vivía la Sierva de Dios, habiendo visto dilatarse y multiplicarse su obra en bien poco tiempo. Hoy, llegan a 734 las casas del Instituto, siendo

de misión 66 de ellas; a 8352 las hermanas o religiosas, y a 1100 las novicias.

Grande y poética elocuencia la de estas cifras, que nos obliga a hacer de nuevo esta pregunta: ¿Qué es, pues, lo que ve Dios en esta verdadera, total y profunda humildad, que le hace ser pródigo con ella de sus más preciosos dones, como son este gran talento, esta tan excelente obra, esta tan difundida multiplicación de almas?

Cuando se piensa en lo que vale el alma. — *El Señor ha dado su vida por mí, decía el Apóstol* — ¿qué es lo que ve el Señor en la humildad de un alma?

Esta pregunta se impone especialmente cuando se piensa, por el contrario, qué es lo que el mundo piensa de la humildad. En pocos asuntos como en éste demuestra el mundo de un modo más palmario su ignorancia, a pesar de su orgullo y de su pretendida sabiduría. Para el mundo, la humildad, la simplicidad, son sinónimos de pobreza, en el sentido más miserable y digno de lástima.

¿Y Dios, qué es lo que ve en la humildad? El mismo Señor ha procurado resolvernos este problema, que, humanamente, se nos presenta de un modo desalentador.

Nos lo dice en una de las más bellas expresiones de San Pablo, cuando pone en sus labios, — dirigiéndose precisamente a los no humildes, a los soberbios, a los que creen poder ufanarse y gloriarse de cualquier cosa: de cualidades, de empresas, de obras, — estas palabras extraordinariamente solemnes y amonestadoras: *¿Quid habes quod non accepisti? ¿Si autem accepisti ¿quid gloriaris quasi non accéperis?*

He aquí el secreto de la humildad. A través de ella, el alma ve y aprecia esplendores reales *de verdad*, majestades de *justicia*, dulzuras de *agradecimiento*, que son las relaciones que deben existir entre el alma y Dios.

Mediante la humildad, el alma ve lo que es Dios en la verdad; sabe lo que le debe en la justicia; hace lo que para con El le impone el agradecimiento. Aquí es donde está la substancia de la humildad. Primero en la verdad, que remontándonos a nuestro destino demuestra que todo nos viene de Dios. *¿Qué es lo que tienes tú que no hayas recibido de Dios?* Segundo en la justicia, que todo lo atribuye a la gloria de Dios. *Non nobis Domine, sed Nominis tui da gloriam.* Tercero en el agradecimiento, entero, perfecto, a la liberalidad divina, por ser absolutamente gratisdata esta liberalidad de Dios, tanto en la medida como en la elección.

Lo que ve Dios en la humildad, las miras



La casa donde nació la Venerable.

que tiene Dios respecto de la humildad, son cosas completamente opuestas a lo que ve el mundo.

En conclusión: ¿Qué es lo que ve Dios? Dios ve en la humildad, o sea en el alma humilde, una luz, una forma, un diseño delante del cual le es imposible resistir, porque le recuerda, en su más sapiente belleza y en sus líneas más fundamentales y constructivas, la fisonomía misma de su amado Hijo Unigénito.

Este pensamiento lo expresó el propio Maestro Divino, cuando dijo: *¡Aprended de Mi. ¿Y qué es lo que tenemos que aprender? Aprended de Mi, que soy manso y humilde de corazón.*

Nunca reflexionaremos bastante en el sentido de estas breves palabras: *Aprended de Mi, que soy manso y humilde de corazón!*... Es el Maestro Divino, portador del Verbo de Dios, portador de todos los tesoros de la Sabiduría, de la Ciencia, de la Santidad, quien lo dice: *Aprended de Mi, que soy manso y humilde de corazón.* Como si no tuviera otra cosa que enseñarnos más que ésta, a nosotros, a estos pobres hombres, a esta pobre humanidad que había perdido hasta los vestigios de la verdad, hasta el hilo con que poder hallarla de nuevo, y que tenía que aprenderlo todo, todo. Es el mismo Señor quien dice esto a la humanidad, a la universalidad de los hombres. *Aprended de Mi, que soy manso y humilde de corazón.*

Como si los hombres, a su vez, no tuviesen que aprender otra cosa, y como si, aprendido esto, lo tuviésemos ya todo aprendido, todo lo que nos hace falta para la reconstrucción de las almas, para la reconstrucción moral del mundo.

He aquí unas lecciones que sólo la infinita Sabiduría de Dios podía darnos; he aquí lo que, a favor de transparencias infinitas, descubre Dios en la humildad.

Y hasta qué punto ha llegado la simpatía divina, la simpatía del Corazón de Dios por la humildad, nos lo dice y recuerda hoy la Santa Iglesia, en esta fiesta de la Invencción de la santa Cruz, cuando nos invita a meditar aquellas grandes palabras que, potentemente, nos representan la excelsitud de los caminos recorridos por el Verbo Encarnado: *Humiliavit semetipsum usque ad mortem, mortem autem crucis.*

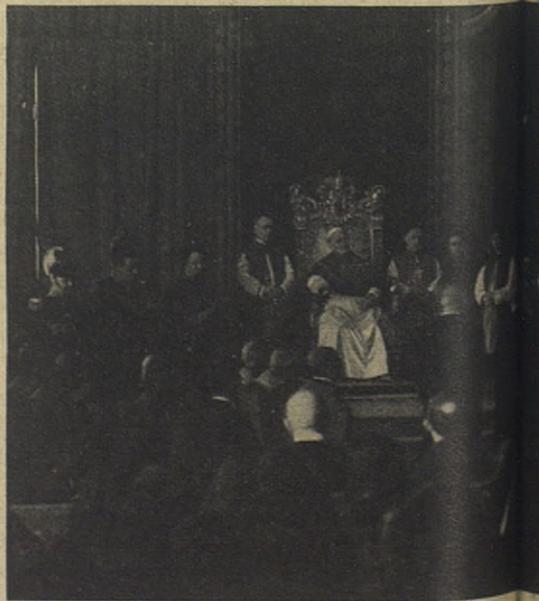
A tales extremos llegó el amor, la simpatía



La Casa de las Hijas de María de Mornese.



La Casa de las Hijas de María de Nizza.



La solemne lectura del Decreto...

divina, por la humildad; hasta tocar el ápice de un amor y de una humillación que que conducen, no obstante, al ápice de la exaltación, de la recompensa y de la gloria. *Propter quod et Deus exaltavit illum, et dedit illi Nomen quod est super omne nomen, ut in Nómine ejus omne genu flectatur, coelestium, terrestrium et infernorum.*

El mundo no puede, no es capaz de pensar que todas esas universales genuflexiones, exaltaciones y adoraciones del Nombre Divino son el reconocimiento de las humillaciones, de la humildad ejercitada hasta el mayor límite posible, del amor de Dios.

He aquí unas consideraciones harto preciosas que tenemos que agradecerle hoy a la Venerable Mazzarello, porque es ella la que ha venido a recordarlas.

Es ella la que nos señala estas cosas, puesto que toda su vida y todas sus obras armonizaron con este orden de ideas, con estas di-



La actual Superiora Gral Sor Luisa Vaschetti que tanto impulso ha dado a la Causa de Beatificación.



La Casa Generalicia de Turín.

la Madre de
Mazzarello.



en la Sala del Consistorio.

vinas enseñanzas con esta divina escuela de humildad

Y ahora, hechas estas breves consideraciones, Nos daremos muy gustosos nuestra Bendición a estos amados hijos que la han solicitado; se la daremos a ellos y a todos sus hermanos, a todas las Familias de San Juan Bosco y de la Venerable Mazzarello, la antigua y ejemplar Hija de María, que hoy ha venido a recordarnos y repetirnos la sublime lección de humildad de María.

La Madre de Dios atribuyó su elección y su bienaventuranza a la humildad. *Respexit humilitatem ancillae suae.* La Madre de Dios se llama a sí misma sierva, criada del Señor, y exclama: *Ex hoc, beatam me dicent omnes generationes.* Es hermoso considerar a la Venerable María Dominga Mazzarello a esta misma luz, que es la luz de María.

También ella puede hoy repetir: *El Señor ha mirado con benevolencia infinita mi humildad y mi simplicidad, y por consiguiente: Beatam me dicent omnes generationes.*

Y en efecto, su nombre, sus casas y sus religiosas son hoy conocidos por todas las gentes del mundo, y precisamente en este día, en que recordamos la grande humillación de la Cruz, al ser proclamada la heroicidad de las virtudes de esta Sierva de Dios, viene a abrirse para ella la posibilidad de poder repetir más adelante, y aún con más propiedad: *Beatam me dicent omnes generationes.*

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.



España. Sarriá. - Grupo de ex alumnos que han practicado los santos Ejercicios Espirituales.

ESPAÑA - (Barcelona) Sarriá. — Ejercicios Espirituales.

Pese a la ola de impiedad y ateísmo que en estos momentos parece arrastrar a la sociedad española, nuestros valientes ex alumnos han querido demostrar, concurriendo a estos anuales Ejercicios, en mayor número que otros años, que la fe de España no muere, que sus hijos siguen y seguirán fieles a la voz de la Iglesia y de sus antiguos maestros.

Los centenares de hombres que acudieron diariamente a la iglesia de San José, escucharon atentamente los temas doctrinales y las meditaciones que los Rdos. D. Ramón Cambó y D. Mariano Beltrán fueron desarrollando.

Finalizaron los actos con una solemnísimas Misa de Comunión general, celebrada en el Santuario de María Auxiliadora de Sarriá, y durante la cual el Rdo. Don Francisco Bandrés, Superior de la Casa nos exhortó a perseverar en los propósitos hechos, glosando los que aparecían impresos en la estampa-recordatorio que nos acababan de entregar.

Después de la Misa, en uno de los patios, fué tomada una fotografía de los asistentes, la cual reproducimos; hemos de hacer presente, no obstante, que no todos los ejercitantes pudieron desplazarse a Sarriá para la Misa de Comunión, y que buen nú-

mero de los que lo hicieron tuvieron que marchar inmediatamente, por lo que, sin temor de equivocarnos, podemos afirmar que la fotografía no representa ni las dos terceras partes de los Antiguos Alumnos que asistieron a los Ejercicios Espirituales del presente año.

ARGENTINA — El “Descanso Don Bosco” en Mar del Plata.

En la playa más hermosa del famoso balneario Argentino de Mar del Plata, ha sido construido, como saben nuestros lectores, una casa para que los ex alumnos salesianos puedan darse un descanso que sea a la vez excelente y económico. A esta casa se la ha llamado *Descanso Don Bosco*.

El lugar es encantador, lejos de todo mundanal ruido.

Inició la obra una Comisión de Cooperadoras Salesianas, presidida entonces por la activísima Señora Laurentina López de Pueyrredón, resolviendo con su delicado gesto una dificultad casi insuperable para muchos de nuestros ex alumnos, necesitados, como todos los mortales, de reparar sus fuerzas y poder así volver al trajín diario con entusiasmo y eficiencia.

Este año, el Rmo. Señor Inspector Salesiano, Don José Reyneri, tan amante de las juventudes sale-

sianas y de visión tan larga y acertada, quiso que la feliz iniciativa fuera disfrutada debidamente y el resultado fué sencillamente sorprendente.

El Descanso Don Bosco resultó chico, a pesar de sus cincuenta camas, y hubo necesidad de convertir en dormitorios hasta el salón comedor y la misma cocina.

Honraron este año el Descanso Don Bosco, los Excmos. Señores Obispos Mons. de Andrea, Monseñor Serafini, Monseñor Sosa; estuvieron allí el Visitador Extraordinario de los Salesianos, Rvmo Sr. D. Pedro Tirone y con él el amado Padre Inspector Don Reyneri, Señores Canónigos, párrocos, sacerdotes, etc., y del elemento seglar hemos visto al Profesor de la Universidad de La Plata, Don Adolfo Korn Villafañe y a su Señor hermano el diputado nacional Don Guillermo; al Ingeniero Don José Pagés; al Senador Nacional Sr. Palacios y a otros muchos que sería largo enumerar.

Dios ha querido que, bajo la égida de nuestro querido Santo, encuentren dulce solaz y raudales de salud las juventudes salesianas. ¡Lado sea Dios!

ARGENTINA - Río Gallegos. — Primera visita pastoral del primer Obispo de la Patagonia, S. E. Monseñor Dr. Nicolás Esandi. - Cincuentenario de la llegada de los primeros Salesianos.

Regocijo popular desde el 31 de diciembre 1935 al 6 de enero 1936.

El martes 31 de diciembre, una caravana de automóviles se dirigieron hacia el puente de *Güer-Aike* con objeto de darle a Monseñor Esandi los primeros saludos y después hacerle escolta de honor hasta el pueblo.

Los disparos de bombas que se hacían desde el Colegio Salesiano, y el repique de campanas, fueron agolpando numeroso público en la Municipalidad, punto éste donde Monseñor recibiría la bienvenida oficial de las Autoridades.

Frente a la Casa Municipal, el Presidente del Concejo, Dr. Braulio Zumalacárregui, saludó al Sr. Obispo con un elocuente discurso. Acto seguido, y después de las presentaciones de rigor, en la misma Municipalidad revistió Monseñor Esandi de los ornamentos pontificales, dirigiéndose hacia el templo parroquial de Nuestra Señora de Luján, bajo palio, siendo sostenidas las varas del mismo, por el Señor Gobernador del Territorio, Teniente de Navío Retirado, Don Juan M. Gregores; Señor Juez Letrado; Doctor Germán Vidal; Señor Intendente Municipal, Dr. B. Zumalacárregui y Presidente de la Comisión Ejecutiva de Homenaje, Dr. M. Marienhoff. Una vez en el templo, el Cura Vicario R. P. Don José Re, dió la bienvenida en nombre de los Salesianos, Alumnos, Ex alumnos y fieles todos de la ciudad.

Hubo durante el día magníficas recepciones y solemne Misa Pontifical, pero el punto culminante fué el descubrimiento y bendición por Monseñor Esandi de la placa de bronce colocada en la antigua calle

Zapiola, que, desde ese día se llamará *Don Bosco*, con que la Municipalidad, interpretando el anhelo de todos los habitantes de Río Gallegos, ha querido honrar al inmortal educador y pedagogo del siglo XIX, como homenaje, a los Cincuenta años de la llegada de los primeros misioneros Salesianos a esta capital.

Hizo uso de la palabra en este acto el Presidente de la Municipalidad, Dr. Zumalacárregui, en un elogioso discurso para la obra Salesiana de la Patagonia.

Agradeció, en nombre de los Salesianos, el R. P. Lorenzo Massa, y después habló también el Rvdo. Padre Raúl A. Entraigas. Después, la concurrencia trasladó al Colegio Salesiano, donde la Comisión de Homenaje había preparado un Lunch en honor del Prelado, participando de él todas las autoridades y caracterizados vecinos.

Como punto final del día, los Ex alumnos ofrecieron al Excelentísimo Señor Obispo una *Cena homenaje*, en testimonio del especial cariño y afecto que sienten sus corazones agradecidos hacia sus antiguos maestros los Salesianos. Ofreció la Cena Don José S. Huertas, Secretario General de la Junta de Ex-alumnos de Don Bosco.

Nos haríamos interminables si quisiéramos reseñar, con pelos y señales, todos las agasajos y solemnidades a que ha dado lugar esta memorable visita. Resultó concurridísima y pletórica de fervor una misa que Su Excelencia celebró en la Capilla del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, cuya comunidad, alumnas y ex alumnas festejaron la visita del Pastor como sólo ellas saben hacerlo. Estuvo no menos concurridísima la Misa Campal que, el viernes día 3, tuvo lugar en la plaza Mitre, con asistencia del Sr. Gobernador del Territorio, y fué altamente conmovedora la visita del Sr. Obispo a los reclusos de la cárcel local, previamente preparados para el cumplimiento de sus deberes religiosos.

Como acto de especial deferencia a Mons. Esandi, el Sr. Juez Letrado puso en libertad a diez presos, recomendables por su buena conducta, libertad que había sido pedida por el Prelado. Estos hombres, en señal de agradecimiento, visitaron luego a Monseñor, recibiendo, con la efusión de su palabra paterna, una especial bendición.

El martes, a las ocho de la mañana, partió el Señor Obispo para Magallanes, dejando en la ciudad una larga estela de simpatías y de filial cariño.

COLOMBIA - Tuluá. Fiesta simpática.

En el valle del Cauca, rodeada de palmeras y «guadales» álzase la próspera ciudad de Tuluá, que hace cuatro años recibió entusiastamente a los hijos de Don Bosco para que se encargaran de regir un Colegio y un Oratorio Festivo.

Este, que de día en día ve aumentar sus falanges de niños, organizó en obsequio de su cooperadores una simpática fiesta, el 22 de diciembre.

Más de 900 criaturas encuadraron en el anchuroso patio del Oratorio para la misa campal, que celebró, con gran consuelo de su alma, el celoso

Argentina. Buenos Aires. - El "Descanso Don Bosco". Detalle de los dormitorios.



El mismo pabellón visto desde el baranco.

párroco y cooperador salesiano Dr. Rafael Ocampo. Alrededor de 500 recibieron el Pan Eucarístico y, al terminarse la augusta ceremonia, fueron todos agasajados con un suculento desayuno.

Igual concurrencia vióse por la tarde, en la capilla, para el acto enternecedor de la presentación de los niños a María Auxiliadora, cuya bella imagen rodeada de flores blancas sonreía a aquel enjambre de inocentes almas.

El Sr. Director les enfervorizó con su palabra y, recibida la bendición con S. D. M., desbordóse el ejército infantil por el patio de recreo, donde le esperaban mil diversos juegos y exquisitos regalos de frutas y dulces.

Como final de fiesta proyectóse un film moralísimo, y todos, llena el alma de paz, regresaron a sus casas haciéndose lenguas de la amenidad de la fiesta.



Argentina. Buenos Aires. - Grupo de veraneantes en el "Descanso Don Bosco".

COLOMBIA - Túquerres.

Un benemérito cooperador colombiano nos suplica, desde Roma, que insertemos este elogio de las Hijas de María Auxiliadora. — Con mucho gusto.

En febrero de 1930, las humildes cuanto grandes religiosas Hijas de María Auxiliadora, entraban triunfalmente en la ciudad de Túquerres, en el sur de Colombia, en la hermosa sábana circundada por dos ramales de la cordillera Andina. Un pueblo noble y laborioso, de fe viva y de piedad fervorosa abrió su corazón a las Hijas de Don Bosco; puso en sus manos el tesoro más preciado de su alma, sus hijas, para que recibieran de tan insignes maestras luz en su entendimiento y virtud en su corazón.

En abril de 1932, el Exmo. Señor Agudelo, obispo de la diócesis, inauguró solemnemente el hospital San José y encomendó su dirección a las referidas Hijas de María Auxiliadora. Una de ellas, colombiana de noble estirpe y de vasta ilustración pedagógica, fundó y dirigió un colegio de estudios secundarios para señoritas, con tan opimos frutos, que granjeóse el aprecio de toda la sociedad.

Otras siguieron su obra y, cada nuevo año, los exámenes finales eran prueba elocuente del aprovechamiento alcanzado por las niñas en ciencias y artes, en las labores de mano y, sobre todo, en los fundamentos de la virtud y piedad cristianas tan necesarias para quienes mañana tendrán que ejercer decisiva influencia en la sociedad.

Cuando todo auguraba días de prosperidad para los nobles hijos de la ciudad de Túquerres, Dios, Ntro Señor, en sus designios inescrutables, sometió a dura prueba la floreciente región meridional de Colombia. Una serie de terremotos y de erupciones volcánicas, desde el seis de agosto del año pasado hasta el nueve de enero del presente, extendió su larga mano de destrucción y de exterminio; la muerte cubrió de luto a más de un centenar de hogares; de los hermosos templos quedan sólo las ruinas, y la desolación y la tristeza ocupan el puesto de la abundancia y de la alegría. La casa de las Hijas de María Auxiliadora quedó inhabitable; y entre el clamor y las lágrimas de la ciudad de Túquerres, las bien amadas religiosas tuvieron que abandonar sus florecientes obras ante el peligro y ante la falta de locales donde ejercitar su apostolado.

Pienso interpretar los sentimientos de gratitud de todas las clases sociales tuquerreñas dando, en nombre suyo y en el mío, el más rendido y público testimonio de agradecimiento a las Hijas de María Auxiliadora, que por un lustro inyectaron en nuestra vida una actividad siempre creciente y benéfica, y dejaron en cada corazón un afectuoso recuerdo y una huella de eterna gratitud.

Plague a Dios que, despejado el cielo de señales espantosas, tranquilos los volcanes después de vomitar la lava ardiente y destructora, recobrado por la tierra su equilibrio, las Hijas de María Auxiliadora vuelvan a la brecha de su apostolado a continuar la obra que reclama el bien de las almas, de la Iglesia y de la Patria Colombiana.

EL SALVADOR — La fiesta de S. Francisco de Sales en el Colegio de Santa Tecla.

Con inusitada pompa y regocijo ha celebrado este Colegio la fiesta del gran Apóstol del Chablais.

Estudiantes y artesanos rivalizaron en la noble porfía de honrar a cual mejor a su Patrono, engalanando, con gusto primoroso, la capilla, salones y corredores del Colegio.

Numerosísimas fueron las confesiones con que se prepararon internos, artesanos, exalumnos, oratorianos y devotos del mansísimo Obispo de Ginebra, durante el triduo y víspera de la fiesta.

En este día tan deseado, la Misa solemne fué cantada con su habitual maestría por la *Schola cantorum* del Teologado, asistiendo de Pontifical el Exmo. Sr. Nuncio de S. S., Monseñor Alberto Levame.

« La Obra de D. Bosco » fué el tema de la Conferencia del Rmo. P. Inspector, D. Pedro Tantardini.

Con clásica dicción y frase pletórica de luz y de fervor, fué relatando las principales escenas de la vida de D. Bosco y fases de su Obra.

Hizo un caluroso llamamiento a los Cooperadores, afirmando que sólo la acción social, como la quiere el Papa, puede conjurar la amenaza comunista y protestante y salvar a la Patria.

En extremo regocijante fué el final que puso al día el Cuadro Dramático del Instituto Salesiano de Ayaguato, representando, con donaire y gracejo insuperables, la zarzuela *El Sacristán de la Aldea*.

VENEZUELA - Caracas. — Al margen de un Centenario.

(Tomamos de un periódico local):

La fecha diez y nueve veces centenaria de la Conversión del gran Apóstol de la gentilidad, Pablo de Tarso, no podía tener en nuestra Capital una más hermosa y práctica celebración que la que el 25 del corriente enero hemos presenciado en el Colegio de los PP. Salesianos.

La fiesta debía ser algo grandioso, algo digno del Personaje que se celebraba; y como era de esperar, la realidad correspondió y hasta superó la común expectativa. La noche de aquel día, un selecto auditorio llenaba el salón de Actos de dicho Instituto. En la presidencia de honor figuraban, además del Excelentísimo Sr. Nuncio Apostólico, al cual se debe la iniciativa de esta fiesta, el Excelentísimo Monseñor Lucas G. Castillo, Obispo de Coro, el Ilustrísimo Monseñor Basilio de Sanctis, Consejero de la Nunciatura, el Ilustrísimo Monseñor Dr. Nicolás Navarro, Deán de la S. I.; M. Monseñor Lovera, R. P. Serafín Santolini, y otros Sacerdotes y destacadas personalidades de nuestra sociedad.

El discurso de Monseñor Navarro fué todo una pieza oratoria digna de él. La figura de Saulo, convertido en Pablo, magistralmente iluminada por sus magníficas pinceladas, tomó nueva vida ante la imaginación del selecto auditorio que con toda atención seguía la disertación del ilustre orador, premiándole con ruidosas ovaciones; y como no



Río Gallego. - Mons. Esandi con el Sr. Gobernador del Territorio y el Sr. Presidente de la Municipalidad en el acto de bendecir la placa de la "Calle Don Bosco".

debían faltar en esta ocasión las palabras del Excelentísimo Sr. Nuncio, Monseñor Cento, levantóse él a continuación. Alegróse por la manera tan cabal con que los Salesianos habían sabido dar vida a su deseo de conmemorar dignamente al gran Apóstol; muy oportunamente hizo resaltar la fecundidad de su Obra, y, queriendo dejar a todos los presentes un recuerdo de la gran fecha centenaria, a los Sacerdotes les dió como lema el dicho tan conocido del Apóstol: «Sed mis imitadores como yo lo soy de Cristo» (*Cor.*, 4, 16); a los jóvenes de la A. C. y en general al laicado católico recordó otro texto muy oportuno para los días que corremos: *Non erubescio Evangelium*, «no me avergüenzo de profesar el Evangelio» (*Ad Rom.*, 1, 16), trayendo el ejemplo de catolicidad de nuestro eximio Libertador Simón Bolívar, y animando a seguir las pisadas de aquél que quiso ser grande sirviendo con idéntico fervor

a la causa de su Patria y a la de su Religión. Entre los homenajes rendidos al ilustre Apóstol, uno de los que más llamó la atención por lo artístico y aleccionador del trabajo fué el hermoso melodrama intitulado «La Conversión de San Pablo» y compuesto expresamente por dos jóvenes Sacerdotes Salesianos.

El trabajo consta de tres cuadros y está animado por el soplo del arte musical, habiendo sido interpretado a perfección por los estudiantes del Instituto Salesiano de La Vega.

En representación del «Centro de A. C. D. Bosco», uno de sus miembros leyó un bien pensado discurso, y la Administración del Radio Caracas puso por una hora sus aparatos trasmisores a disposición de los P. P. Salesianos, dando así ocasión a nuestra culta sociedad de participar a actos que, como estos, dejan en el alma huellas profundas y las mejores enseñanzas.



Tuluá (Colombia). - Primera Comunión de 57 niños oratorianos.

DE NUESTRAS MISIONES

VENEZUELA

Misión de Alto Orinoco. - Puerto Ayacucho.

Amadísimo Padre:

El día de Cristo Rey, fué día de plácemes para esta Misión, pues se bendijo la nueva Iglesia dedicada a nuestra Buena Madre María Auxiliadora, Patrona del Territorio.

¿Quién lo hubiese dicho cuando, a mediados de Setiembre de 1933, arribamos aquí los primeros

de medios; con la materia prima reducida a lo más indispensable de cemento y hierro, que debemos a la bondad del Exmo Señor Presidente de la República; sin obreros, habiéndolo tenido que hacer todo el Misionero coadyuvado por unos niños que tenemos recogidos en la Misión. No obstante de esto, hemos logrado levantar edificios que ocupan un área de más de mil metros cuadrados, y comprenden la nueva iglesia y la nueva casa.

Toda la arena que ha hecho falta tuvimos que extraerla del Cataniapo, afluente del Orinoco, distante unos diez kilómetros de la población; las



España. Astudillo. - Inauguración del Centro local de Ex alumnos Salesianos.

Misioneros y nos instalamos en un ranchón abierto a todas las intemperies, teniendo que celebrar los Santos Misterios en una miserable chocita, donde a malas penas cabía el Celebrante, que a los dos años tendrían los habitantes de este lugar un verdadero templo, si no lujoso y artístico como era nuestro deseo, a lo menos grande, cómodo, fresco y aireado, donde podrían acudir a instruirse en las Verdades Eternas y a cumplir sus deberes para con Dios?

Lo que ayer parecía sueño, es hoy una consoladora realidad, elocuente testimonio de lo que puede conseguir una tenacidad irreductible movida por la fe y el amor de Dios.

Porque lo que acabamos de realizar parece un milagro, estando esta Misión absolutamente falta

pedras las recogíamos entre las innumerables lajas que asoman en las sabanas que rodean al pueblo por el Este; la madera para puntales y andamiaje se sacaba de la floresta retirada a menudo hasta 27 km; todo traído en la pequeña camioneta de la Misión. Mientras se ejecutaba un trabajo, debíamos suspender otro, siendo a la vez sacerdotes y peones, ingenieros, chóferes o leñadores, según las circunstancias lo pedían.

La gente de aquí se hacía cruces viendo esta actividad a que no está acostumbrada y que ha copribuido en gran parte a que Don Bosco triunfe en estas lejanas y abandonadas regiones, porque lo que más induce a la gente a acercarse a los Padres es cabalmente esa talorsidad que no conoce dificulta-

des,azonada con una bondadosa campechanía, que a nadie desprecia y a todos encanta.

¡Bendita sea por ello la Divina Providencial!

No podíamos ni pensar en traer de la floresta las trozas de madera. Era tarea imposible para nuestros más que limitados medios. Traer las tablas de Ciudad Bolívar habría costado un ojo de la cara, y de dinero andamos pero muy escasos.

Cuando ya no sabíamos como hacer para el logro de nuestros planes, la Providencia se encargó de la solución. El cazador indio de la Misión, pescando en los raudales de Atures, halló unos palos enormes que las avenidas habían metido entre las rocas de las innumerables isletas que rompen la corriente impetuosa del Orinoco, en tan peligroso paso.

Pero, hallada la madera, quedaba en pie la dificultad de sacarla, tirarla otra vez al agua, y traerla por los rápidos, que forman varios saltos y tienen una fuerza tan enorme que no hay práctico que por estos parajes se atreva a navegar.

Después de muchas, llamémoslas así, exploraciones y consultas, nos decidimos a trozar los palos en el mismo sitio. De allí echamos las trozas al agua, por entre enormes rocas, todo a fuerza de gato y con un calor que, a la sombra, nunca bajó de 38°.

Fueron tantas las dificultades de este último trabajo, que varias veces estuvimos a punto de declararnos vencidos.

Tiradas las trozas al agua, halamos contra corriente hasta la punta de una isleta que llaman de Danta, y de allí se soltaron por un salto de agua, mientras más abajo las esperábamos con una canoa para amarrarlas, y, llevándolas contracorriente un trecho como de dos km., las dejamos a favor del río hasta la Isla María Auxiliadora, donde, por el salto llamado Zamuro, las soltamos otra vez, repitiendo la misma maniobra, y de este modo conseguimos ponerlas en la Misión donde se reducían a tablas...

Alma de todos estos trabajos fué siempre Monseñor, el cual, a pesar de su edad, quiso acampañar a sus hijos aun en los momentos más difíciles, alentándoles y derrochando alegría, en medio de un calor agobiante y de contratiempos que requerían una voluntad de acero.

Desde luego, Padre amadísimo, que todo eso se realizó sin menoscabo del trabajo espiritual, el primero y el más urgente, pues la población se encontraba en un estado tal de apatía e ignorancia que habría sido falta imperdonable, por parte nuestra, descuidarlo. Se necesitaba instruir, animar, exhortar, quitar prevenciones y difidencias, hasta llevar poco a poco a estas buenas gentes al cumplimiento de sus deberes para con Dios.

Hoy, tenemos la legítima satisfacción de ver que, aquí en Puerto Ayacucho, apenas si quedan ya matrimonios que regularizar y que la Iglesia es frecuentada regularmente, mientras las Comuniones dominicales van aumentando...

El ambiente, pues, estaba preparado para que la fiesta de Cristo Rey fuese un triunfo y un gran día de consuelo para los Misioneros que, viéndose rodeados de tantos hijos espirituales, fruto de sus apostólicas labores, en este Templo, levantado por sus

desvelos y sudores, no podían menos de sentir en sus corazones la alegría del deber cumplido, y la necesidad de bendecir al Dueño de la mies por los beneficios que, a manos llenas, derrama sobre la Misión.

Y ahora, dos palabras sobre la crónica del gran día.

Por la mañana hubo primeras Comuniones de pequeños y adultos, entre los cuales hay que contar algunos indios, seguida de una Comunión general. Celebró Monseñor, el cual, antes de distribuir el Pan de los Angeles, hizo una plática de las que van al corazón.

A las 8 hubo Misa cantada, realizada con la asistencia de Monseñor y de todas las autoridades civiles del lugar. Se cantó la misa de Angelis, por los muchachos de la escuela, que quisieron dar muestra de sus adelantos en el divino arte. El P. Alvarez acompañaba al armonium que ha regalado el Sr. Gobernador del Territorio.

Al Evangelio, se leyó la alocución de Mons. Salotti, que acababa de llegar, y que hizo en el numeroso auditorio mucha impresión.

Por la tarde, Santo Rosario, una plática catequística, y concluyó el día la Bendición con el Santísimo.

He aquí, amado Padre, algo de lo que hacen sus hijos en la nueva Misión del Orinoco. De lo expuesto podrá colegir las enormes dificultades con que estamos luchando: escasez de personal y de recursos materiales, pésimas comunicaciones, aislamiento; todo esto y lo distanciado que estamos de todo centro civil hace que no podamos, como es nuestro más vivo deseo, extendernos, abrir nuevos centros que reclaman la presencia del Misionero, y serían puntos de apoyo indispensables para poder internarnos en la gran floresta, donde, según refieren los explotadores de balata, millares de salvajes viven sumidos en la más horrorosa barbarie.

El alma del Misionero se parte de dolor al considerar las almas que se pierden y ver que, antes que nosotros, hombres llevados de intereses materiales desafían peligros sin cuento, penetran en estos bosques, y se ponen en contacto con los indígenas, para llevarles no el conocimiento de Dios, sino, los vicios más ruines de la civilización!

Padre, tenga piedad de estos pobres hijos de la selva y envíenos más Misioneros que nos ayuden a extender entre ellos el reino de Cristo.

Bendiga a esta apartada Misión y pida especialmente por este su affino hijo

ALFREDO MARIA BONVECCHIO Pbro
Misionero Salesiano.

BOLETÍN SALESIANO

Se envía
a cuantos desean leerlo.

Basta expresarlo y remitir, con toda claridad, las señas personales a: Rector Mayor de la Dia Sociedad Salesiana - Cottolengo 32, Turin (Italia).

Crónica de las Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

ESPAÑA *Barcelona*, abril de 1936. — El día 24 de enero del corriente año, mi hija María Gracia debía ser operada de *pleuresía* y, según los médicos, con pocas esperanzas de éxito. La temperatura de la enferma era de 39,5, y, aterrado ante el temor de perderla, la encomendé a San Juan Bosco, colocando una reliquia del Santo en la almohada.

Al venir el médico para hacer la operación, se quedó sorprendido porque la temperatura había descendido a 37, y resolvió aplazar el acto operatorio. En días sucesivos, se acentuó la mejoría y hoy se encuentra restablecida.

Según los médicos que la han asistido, es éste un caso sobrenatural, por lo que expresamos a San Juan Bosco nuestro más rendido agradecimiento.

JOSE ROMAN BECERRA, *ex alumno salesiano*,
y MARIA GRACIA ROMAN.

ESPAÑA (Sevilla) *Ecija*, setiembre de 1935. — Sufría mi hija una *colitis*, y el doctor sólo ofrecía esperanza de su curación si se la suministraban alimentos. Esto no era posible, por el estado especial de la enfermita, y en mi aflicción, acudí a San Juan Bosco, el cual escuchó tan pronto mi plegaria, que la niña empezó a tomar la leche y en seguida se inició la mejoría. Mil gracias a tan insigne Protector por este señaladísimo beneficio.

MARIA OSTOS DE OSUNA.

ARGENTINA (Magallanes) *Puerto Natales*, febrero 15 de 1936. — Mi hijo Alberto Ojeda Cárcamo, a principio del año 1934, fué atacado de una dolorosa enfermedad, debida a un *eczema* maligno, que le apareció en la cabeza. Después de un año entero de curas, en que tres célebres médicos le aplicaron diferentes remedios con resultado negativo, el mismo San Juan Bosco me inspiró que me dirigiese a él con plena confianza. Así lo hice, y en breve tiempo mi querido Alberto quedó completamente sano. Ya ha transcurrido un año y el niño no ha vuelto a experimentar malestar alguno.

Agradecida al glorioso Santo, deseo sea publicado tan señalado beneficio.

OTILIA CARCAMO DE OJEDA.

ARGENTINA (Río Negro) *Viedma*, 8 de enero de 1936. — Expreso una vez más mi eterno agradecimiento a S. Juan Bosco, pues sufriendo yo agudos dolores en los riñones, que me imposibilitaban de atender a mis quehaceres, no obstante haber hecho todo lo aconsejado por los médicos, resolví acudir a San Juan Bosco, para mí el mejor médico, el cual, como padre amoroso, se compadeció de mí, desde el primer día, porque noté confortadora mejoría, que fué acentuándose hasta la desaparición completa de todos mis dolores.

Un devoto.

ARGENTINA *Santa Cruz*, octubre de 1935. — Habiendo tenido una hermanita de tres meses grave-

mente enferma y sin esperanza, recurrimos a la Sma. Virgen María Auxiliadora, y, en compañía de mis padres y hermanos, empezamos una novena. ¡Cual sería nuestra alegría, cuando a los pocos días comenzó a mejorar, y al mes ya estaba completamente sana!

Yo también me he encontrado en ciertos apuros, y le he pedido a mi Madre celestial su ayuda, que me la otorgó según mis deseos. Hoy, eternamente reconocida, cumpla la promesa de enviarme una oferta para las Obras de su gran Siervo Don Bosco, a la vez que pido la publicación de estos favores para mayor gloria de la Sma. Virgen y estímulo de todos los necesitados de su protección materna.

J. D. F., *Cooperadora Salesiana*.

COLOMBIA (Cartagena) *Caño de Loro*, 28 diciembre de 1935. — Hacía algo más de 3 años que venía padeciendo de una dolencia, la cual, a medida que pasaban los días, se acentuaba de tal manera que ya había perdido toda esperanza de alcanzar de nuevo la salud.

Muchos médicos había consultado, ansiosa de que me indicaran una medicina que devolviera las fuerzas a mis agotados miembros.

Después de diagnósticos errados, venían, como es natural, tratamientos también errados y mi enfermedad seguía su curso.

Llegó al fin el día fatal; ya en mi rostro estaba dibujada la imagen de la muerte; su presencia se notaba a mi alrededor; por todos lados veía a mis familiares que en silencio derramaban lágrimas; ya sólo en salvar mi alma y entregar mi cuerpo a la tierra pensaba.

En los momentos más angustiosos, se presentó en mi habitación un virtuoso sacerdote, miembro de la Congregación fundada por San Juan Bosco. Asombrado a la vista de mi cuerpo cadavérico y después de dirigirme algunas palabras, propias de aquel momento, y en vista de que la ciencia humana era impotente para devolverme la salud, me indicó como último esfuerzo hacer una novena a San Juan Bosco, con la obligación de repetirla tantas veces cuántas fueran necesarias para obtener mi completo restablecimiento.

Al fin de la primera novena ya podía dedicarme en mi casa a algunos quehaceres domésticos; al fin de la segunda ya podía hacer jornadas más o menos largas; y continuando de esta manera he alcanzado mi salud.

Yo conservaré eterna gratitud a mi bondadoso celestial Protector.

EUFEMIA R. YANES.

COLOMBIA (Santander) *Girón*, enero de 1936. — Profundamente agradecida a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haberme alcanzado el gran beneficio de que uno de mis hijos dejara un funesto vicio, mando una pequeña oferta para las Misiones Salesianas de la China.

HONORIA CELIS DE LIPES.

MEJICO *Guadalajara*. — Enfermo mi hermano de un agudísimo dolor en el estómago que le duró 30 horas, no sabiendo qué hacer, acudí a María Auxiliadora poniendo por intercesores a Don Bosco y al



Perú. Lima. - El Excmo Sr. arzobispo Dr. Pedro P. Farfán y Mons. Belisario A. Philippo en medio de nuestros teólogos.

Señor San José, y desapareció el dolor, alcanzando además otros favores que al mismo tiempo pedí. Doy por todo públicamente gracias a tan Santos Protectores.
R. F., *cooperadora.*

MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*, marzo 5 de 1936.
— Quiero manifestar públicamente mi agradecimiento a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haberme aliviado en las dos veces que estuve gravemente enferma, y por otros beneficios recibidos mediante su intercesión.

Envío una pequeña oferta para el Altar que se está levantando en honor del Santo en el Santuario de María Auxiliadora, e invito a todos a acudir a Ellos en las circunstancias apremiantes de esta vida.

EMILIA A. DE CASTELLANOS
Cooperadora Salesiana.

URUGUAY *Melo*. — Estando la hijita de mi profesor gravemente enferma, empecé con todo fervor una novena a San Juan Bosco con la promesa de publicar la gracia si la niña se curaba, y ¡oh prodigio! al cuarto día de la novena, la enfermita estaba fuera de peligro. ¡Gracias, oh querido San Juan Bosco!

E. C. L.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA (Madrid) *Carabanchel Alto*. — Pacífico Medina Sevillano.

ESPAÑA (Murcia) *La Unión*. — Francisco Martínez.

ARGENTINA (Patagonia) *Chivilcoy*. — Una devota.

ARGENTINA *Buenos Aires*. — C. S. L.

ARGENTINA (Bs. As.) *Pehuajo*. — R. U. R.

ARGENTINA (Córdoba) *La Puerta*. — Teresa Tomatis.

ARGENTINA (Córdoba) *Rto Cuarto*. — Ernestina A. Vda de Schenone.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Guadalupe Castillo.

MEJICO Capital. — Ermelinda A. de Salinas — Sara Mercado — María de la Luz de Santa Gertrudis, cooperadora salesiana.

MEJICO *Aguascalientes*. — Basilia Bautista.

MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*. — J. V. O. Vda de V. — Una devota.

MEJICO (Jalisco) *Tonila*. — Manuel Valdivia — María Guadalupe Sánchez de Chacón — Gracia Beas, Vda de Chacón.

MEJICO (San Luis de Potosí) *Matehuala*. — Jovita Calvillo — Marcelina Hernández, celadora salesiana.

MEJICO (Michoacán) *Zitácuaro*. — Fidelina González de Alcantar.

MEJICO (Sinaloa) *Toro*. — Guadalupe Cantú.

MEJICO *Tacuyaba*. — Virginia C. de Correa — Virginia C. de Torres.

MEJICO (Zacatecas) *Jerez*. — Rafael Ramírez.

VENEZUELA *Maracaibo*. — Ana F. de Finol. — Jacinta de Ochoa — Zoilit Uncein — Josefina Martucci — Josefa Fonseca — José M. Finol — María Ch. Nava — Neptalí Finol — María de P. Finol — María Concepción Finol — María Aurora Finol — Dalia Morillo — Emiro Augusto Morillo.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Carlos Farina, sacerdote — de Valle Lomellina (Italia) † en Turín, el 7 de marzo de 1936.

Carmelo Manzella, sacerdote — de Romagnano al Monte (Italia) † en Porto Chester (Estados Unidos de América), el 5 de enero de 1936.

Honorio Dovano, clérigo — de Cortandone (Italia) † en Buenos Aires, el 25 de junio de 1935.

Manuel Cárdenas, coadjutor — de Sanlúcar La Mayor (España) † en San José del Valle (Idem), el 29 de febrero de 1936.

COOPERADORES DIFUNTOS:



Excmo y Rvmo
Sr. Don Francisco Orozco Jiménez,
Arzobispo de Guadalajara (Méjico)

Con su muerte, acaecida el 18 de febrero último, ha desaparecido una de las figuras más testacadas de la Iglesia Mejicana, honra y prez de su valiente Episcopado.

Podríamos hacer de este sabio y virtuoso Prelado una larga e interesante biografía, pues disponemos para ello de datos abundantísimos, pero no es éste el lugar oportuno.

Nombrado obispo de Chiapas, diócesis apartada y difícil, supo emular allí, durante diez años, el celo iluminado y misericordioso del clásico Apóstol de los indios, Fray Bartolomé de las Casas, que en aquel campo de apostolado derramara, a manos llenas, su amor y ternura evangélicos. Mas, considerando Pío X aquel campo demasiado pequeño para el genio intrépido y emprendedor de Mons. Orozco, lo elevó, en 1921, a la sede arzobispal de Guadalajara, donde, sin permitirse el más breve reposo, elaboró un plan vastísimo de acción social que el turbión revolucionario truncó sin piedad, convirtiendo toda la vida del Santo Obispo en una pura zozobra y en un prolongado martirio. En 22 años, sufrió cinco destierros, y tuvo que pasar siete, oculto en un abrupto rincón de su patria, disfrazado de rústico campesino, haciendo revivir allí, con una gallardía inmensa, las gestas heroicas de los primeros cristianos de las catacumbas. Desde aquel escondrijo, y valiéndose de ingeniosas mañas, dirigía a su numeroso rebaño y confortaba a sus dispersos y abnegados sacerdotes, veinticinco de los cuales recibieron la palma de los mártires, así como muchos intrépidos seglares y seminaristas, que habían llegado a alcanzar el prodigioso número de mil. Con harta razón le llama el buen pueblo « el Atanasio mejicano »; otros lo han comparado con Mercier. En 1927, en ocasión de sus Bodas de Plata Episcopales, fué nombrado Asistente al Solio Pontificio, y en 1933, después de habersele concedido con especialísimo privilegio, el honor de celebrar en el Altar Papal de San Pedro, en Roma, el día del reconocimiento del Patronato de Ntra Sra de Guadalupe sobre toda la América Latina, fué condecorado por Pío XI con la « Medalla al valor ».

Minada de modo irremediable su robusta salud, a causa de tantos trabajos y sacrificios, y agotado por las continuas solicitudes del ministerio pastoral, entregó santamente su alma a Dios, a raíz de haber obtenido del Gobierno una tregua de libertad atenuada, habiendo podido ser confortado, en su lecho de muerte, por su Sr. Obispo Coadjutor y los Prelados de Zamora y Aguascalientes.

El duelo fué impresionante. Más de cien mil personas desfilaron ante se féretro, y sus funerales y sepelio constituyeron una apoteosis.

A ese luto universal hase asociado, con dolor de su alma, la Sociedad Salesiana, que contaba al Excmo Sr. Arzobispo de Guadalajara entre sus mejores y más insignes cooperadores.

Cuando de joven estudiaba en Roma, tuvo la dicha inmensa — ¡con qué gozo lo refería él! — de ver y hablar a San Juan Bosco, a quien preguntó si los Salesianos irían a Méjico. « Sí, respondióle el Santo, después de pensar un poco. Irán; los enviará mi Sucesor y harán allí mucho bien ». Es lo que, en efecto, ocurrió.

Nosotros creemos firmemente que es muy grande la gloria con que el Señor ha recompensado las apostólicas virtudes del santo Obispo, Mons. Orozco, pero esta convicción no nos dispensa de recomendar su alma, muy encarecidamente, a las oraciones de nuestros amigos y cooperadores.

Don Felicísimo Conde Vicente, Pbro.

La vida de este bueno y sencillo sacerdote de la diócesis salmantina (España), fué un magnífico apostolado de acción sacerdotal y también de cooperación salesiana, en el sentido más noble de la palabra, pues lo mejor de su tiempo lo consagraba a preparar jóvenes para el seminario diocesano y para nuestras casas de formación, de las cuales, encauzados y dirigidos por él, han salido hasta doce salesianos, que hoy dan gloria a Dios y ruegan por su bienhechor en la Inspectoría Bética de María Auxiliadora.

Verdaderamente enamorado de nuestras cosas, propagaba, cuánto podía, la Pía Obra del Sgado Corazón de Roma, la de los Cooperadores, y hacía



circular el Boletín Salesiano entre las familias cristianas, a las que a menudo exhortaba haciéndoles ver la dicha inmensa de tener algún hijo religioso.

Conocemos de este ejemplar sacerdote un rasgo hermoso que revela la pulcritud y delicadeza de su conciencia. Celoso como era del buen orden de la parroquia y del decoro de la casa de Dios, procuraba tener siempre su Archivo al día, y, revolviendo y examinando legajos, encontré, en una ocasión, dentro de un pergamino viejo, billetes del Banco de España por valor de 25.000 pesetas, las cuales, inmediatamente y sin titubear, fué a poner en manos de su Sr. Obispo.

Esta rectitud, y su celo y bondad de carácter, le granjearon la estima de todos sus feligreses, que, al ocurrir su muerte en Cabeza de Caballo su pueblo natal, expresaron unánimemente su sentimiento.

Lo encomendamos a las oraciones de nuestros Cooperadores, pidiendo al cielo suscite muchos sacerdotes del temple de este ministro del Señor.

Don Ramón Prada G.

Por espacio de 15 años fué activo y celosísimo Decurión Salesiano en la ciudad de Girón (COLOMBIA-Santander). El 18 de enero sintióse atacado de un cólico maligno que en seis días apagó su existencia. Su breve enfermedad fué una edificante y conmo-

vedora predicación de entereza y fervor cristianos, reflejo de una vida por entero consagrada a la gloria de Dios y a las obras de celo.

Labrador honrado e inteligente, mantuvo constantemente un tenor de vida modesto y lleno de encantadora sencillez, dedicando todo su tiempo al trabajo, a las obras de caridad y a educar a su numerosa familia en el santo temor de Dios.

En cuanto conoció la Obra Salesiana se aficionó a ella con generoso entusiasmo; propagó con grande ardor el culto de María Auxiliadora y aumentó considerablemente el número de Cooperadores en Girón y pueblos limítrofes, manteniendo cariñosa correspondencia con los tres últimos Sucesores de San Juan Bosco. Murió a los 81 años de edad, rodeado de su cristiana familia y confortado con todos los consuelos de nuestra santa Religión. Su sepelio fué una imponente manifestación de todo el vecindario.

Enviamos a su esposa e hijos nuestro sentido pésame y a nuestros Cooperadores y lectores pedimos la caridad de sus oraciones.

Doña Ignacia Gómez de Villegas.

Sorprendió la muerte a Doña Ignacia Gómez de Villegas el día 12 de enero en la ciudad de Los Angeles, Calif. (U. S. A.).

Al saberse la triste noticia, todos los que la conocían expresaron el más profundo pesar, pues su piedad y cristianas virtudes le habían cautivado la estimación general.

La finada pertenecía a todas las Sociedades de la Parroquia de Ntra Sra. Reina de los Angeles, habiendo sido presidenta de todas ellas, aunque últimamente sólo lo era de la Asociación Carmelitana.

Su devoción predilecta era la de la Sma. Virgen del Carmen y de María Auxiliadora, cuyo culto propagó por cuantos medios estuvieron a su alcance. Salesianos y Cooperadoras lamentan de un modo especial la desaparición de la buentísima doña Ignacia, en la que han perdido una celadora ejemplar y un válido apoyo de las Obras de San Juan Bosco. Fué asidua propagadora de la Pía Obra del Sagrado Corazón de Jesús.

Pedimos una oración por su eterno descanso.



Han muerto también en la paz del Señor:

ESPAÑA (Alicante) Alcoy — Rvdo Don Rafael Lanús Aura — Santiago Gisbert Boronat.

ESPAÑA (Tarragona) Reus — Sor María Luisa Constanza de Cristo Sacramentado, de las Adoratrices.

ARGENTINA Antelo — Angel Faccendini.

MEJICO (Sonora) Navojoa — Jesús Ruy Sánchez.

VENEZUELA (Yaracuz) Yaritagua — Laureana Fonseca de Rodríguez — Rita Ramírez — Josefina de Flores — Yocasta de Calistri.

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y exalumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancite Francisce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Bibliografía

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ABREVIADO

España-Calpe-S. A. — Ríos Rosas, 26 - Madrid

La obra más perfecta de nuestra época, por las siguientes razones:

1. - El prestigio y autoridad de sus redactores, muy conocidos, pues son los mismos que crearon la famosa ENCICLOPEDIA ESPAÑA. La poderosa organización de la editora, que cuenta con obreros y artistas muy especializados y material gráfico perfectísimo, son la primera garantía que encuentra el lector.
2. - La gran modernidad de la obra, que le permite estar al día y ofrecer temas de palpitante actualidad que no se encuentran en obras similares, es la segunda característica.
3. - Contiene un léxico amplio del idioma, pues no sólo recoge el oficial de la Academia, sino que incluye americanismos, vocablos técnicos, equivalencias de las voces principales en francés, inglés, alemán e italiano.

LA OBRA CONSTA DE TRES ESPLENDIDOS VOLUMENES.

Ofrece un total de más de cinco mil páginas, de apretada lectura. El tamaño de cada volumen es de 26x17 centímetros y están bellamente encuadernados. Esta magnífica obra contiene en conjunto: 130.000 artículos, 4.500.000 de palabras 30 millones de letras, 10.000 ilustraciones en negro, 150 láminas a todo color.

Precio 190 pesetas. En España puede adquirirse a pagar en plazos mensuales.

Pida a la Casa el folleto ilustrado que se envi gratis.



De la Casa Luis Gili — Córcega, 415 - Barcelona.

HISTORIA DE LA IGLESIA. — Del canónigo Boulenger Traducida del francés y completada con la Historia Eclesiástica de España y América. Por el P. Arturo García de la Fuente, Agustino.

Ha tenido un acogida triunfal, algo insólito en el campo de la producción libraria. A pesar de haberse lanzado al mercado pocos días antes de abrirse el curso, son muchos los Seminarios y Centros de formación eclesiástica que se apresuraron a adoptarla como libro de texto, y muchos más los que prometieron hacerlo en el curso próximo.

Obra de maravillosa precisión sustituye con ventaja a las voluminosas historias conocidas, difíciles de consultar y más aún de adquirir.

La Casa editora publica hasta 33 juicios a cual más encomiásticos de Sres Obispos y profesores.
Un t. de 900 págs. 12 ptas elegantemente encuadernado.



LA BIENAVENTURADA GEMA GALGANI. — Vida completa, por el P. Basilio de San Pablo, Pasionista.

Es la primare Vida completa que ve la luz, y hasta ahora no se ha editado en ninguna lengua extranjera. Quien desee conocer a fondo a la Beata Gema y sondear sus profundidades místicas, que han llenado de estupefacción al mundo, tiene que acudir a esta obra que no tiene igual y difícilmente podrá ser superada.

Estudiar esos fenómenos a la luz, tanto de la ciencia cristiana como de las ciencias naturales, ilustrarlos debidamente para que las almas sencillas no los confundan con la santidad, defenderlos de los ataques del racionalismo moderno, es el afán espléndidamente coronado del sabio Pasionista.

Un t. de 600 págs. y 17 fotograbados - Rústica 12 ptas. Tela 15.



LAS VIRTUDES CRISTIANAS según Santa Teresa del Niño Jesús. Por el P. Javier.

El autor sabe penetrar como pocos en la substancia de los escritos de la Santa, enriqueciendo su lectura con muchas y jugosas observaciones y comentarios. Todo el contenido espiritual de *Historia de un alma* está como dosificado en 52 capítulos, que pueden servir tanto de lectura espiritual como de meditaciones. Muy propio para Comunidades Religiosas.

Un t. en 8º, de 252 págs. Encuadernado artísticamente, 5 ptas.



EVANGÉLICAS. — Meditaciones sobre la vida de Jesucristo, por el P. Baudot S. J.

Es libro de gran utilidad, especialmente para los Sres sacerdotes que en él encontrarán además materia predicable para todas las dominicas y fiestas principales del año litúrgico.

Un t. de 1057 págs. 12 ptas, encuadernado.



EL IDEAL VALE MAS QUE LA VIDA. — Perfil biográfico de Delia Agostini, de la Juventud Católica Italiana. Por María Stico; traducción de J. Pugés.

Brindamos este delicado libro, del cual en Italia se han vendido ya más de 25.000 ej., a la Juventud femenina de Acción Católica de España, y especialmente a las que se dedican al apostolado de la propaganda.

Un t. de 212 págs. Rústica 3,50 pts. Tela 5.



NUESTROS JOVENES Y LA PUREZA. — Por Mons. Olgiati. Versión de la 8ª edición italiana.

Mucho se ha manoseado este delicado tema, ordinariamente con poca fortuna. Mons. Olgiati recoge en este libro una serie de conferencias dictadas por él a los propagandistas de la Federación Juvenil Milanese. Son suyas y esto lo dice todo.

Los arduos problemas que la integridad de las costumbres plantea a los jóvenes en la vida moderna, están presentados y resueltos de un modo concluyente.

Un t. de 112 págs. Rústica 1,50 ptas.

BOLETÍN SALESIANO